



Memoria, *shitposting* y justicia: el uso de memes y su apropiación metapolítica de las nuevas derechas en Argentina

Mauro Varela¹

Resumen

En las primeras décadas del siglo XXI se ha observado un crecimiento de las nuevas derechas a nivel global. En el caso de América Latina y España, éstas han cuestionado los procesos de memoria sobre el pasado reciente desarrollados durante las transiciones democráticas y ponen en duda los consensos establecidos que pusieron fin a las dictaduras y los regímenes autoritarios (Barros y Salvi, 2021). Si bien, en su carácter de contenidos generados por usuarios, los memes facilitan otro acercamiento a estos procesos de memoria, también pueden llevar a la trivialización y la distorsión de los hechos históricos. Tal es el caso de los memes producidos por la nueva derecha argentina sobre la dictadura militar instaurada en 1976. Este trabajo reflexiona en torno a estas producciones, los desafíos que plantean como objetos de estudio y su potencial para disputar sentidos y consensos históricos. Dicha reflexión –que forma parte de una tesis doctoral– tendrá en cuenta los aportes teóricos sobre medios meméticos (Shifman, 2019; Jost, 2023) y los estudios identitarios (Aboy Carlés, 2001; Barros, 2021). Con esta articulación teórica se busca dar cuenta de los lábiles lazos y afinidades que constituyen estos memes que remezclan sentidos del pasado con referencias culturales y mediáticas.

Palabras clave

Memes - Derechas - Dictadura - Argentina

Memory, shitposting and justice: the use of memes and their metapolitical appropriation of the new rights in Argentina

Abstract

The first decades of the 21st century have witnessed the growth of new right-wing movements at the global level. In the case of Latin America and Spain, these have questioned the processes of memory about the recent past developed during the democratic transitions and questioned the established consensus that put an end to dictatorships and authoritarian regimes (Barros and Salvi, 2021). Although in their character of user-generated content memes facilitate another approach to these memory processes, they can also lead to the trivialization and distortion of historical facts. Such is the case of the memes produced by the argentinian new right about the military dictatorship established in 1976. This paper reflects on these productions and the challenges they pose as objects of study and their potential to dispute meanings and historical consensus. Such reflection –which is part of a doctoral thesis– will take into account theoretical contributions on memetic media studies (Shifman, 2019; Jost, 2023) and identity studies (Aboy Carlés, 2001; Barros, 2021). With this theoretical framework, we aim to understand the unstable bonds and affinities that constitute these memes that remix meanings from the past with cultural and media references.

Keywords

Memes - Right - Dictatorship - Argentina

¹ Lic. en Comunicación Social por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) y becario doctoral del PICT 2019-2424 "Populismo, democracia y estado de derecho: un estudio sobre reconfiguraciones de derechos en experiencias políticas de Argentina", maurogvarela96@gmail.com.

Introducción. Entra el meme al campo de batalla

La producción memética de las nuevas derechas (NDs) ha sido objeto de interés académico en distintos países. Para citar algunos casos, existen diferentes estudios sobre cómo la *alt-right* de Estados Unidos se apropió de la cultura memética durante las elecciones de 2016 que llevaron a Donald Trump a la presidencia (Nagle, 2017; Greene, 2019; Lyndon, 2021). En el caso latinoamericano, destaca Brasil y los estudios sobre el rol que ocuparon los memes en la elección de Jair Bolsonaro en 2018 (Cesarino, 2020; Fernández-Villanueva y Bayarri-Toscano, 2021). A nivel nacional, los análisis se han centrado en el estudio de memes negacionistas de la última dictadura militar, ocurrida entre 1976 y 1983. Tarullo y Frezzoti (2021) comprenden al meme negacionista dentro de la estrategia de desinformación de los ciberactivismos de derecha, sobresaliendo las figuras caricaturescas y los comentarios satíricos. Según las autoras, estas narrativas desinformativas se complementan con flujos y circulaciones en el espacio digital, que en su difusión adquieren una mayor magnitud y alcance. Pudiendo “cambiar los formatos, pero no el objetivo de disputar qué se cuenta sobre nuestro pasado reciente” (Tarullo y Frezzoti, 2021, p. 36). Por otro lado, Gerez Torcello (2022) realizó un estudio de recepción sobre memes de la dictadura centrándose en entrevistados que adhieren ideológicamente a los modelos e ideas que estos representan y en otros que rechazan la circulación de estas piezas meméticas.

Antes de continuar con el caso particular, es esencial determinar nuestro punto de partida para establecer las conexiones entre las nuevas derechas y las producciones meméticas. En este contexto, nos basaremos en el giro cultural que experimentaron las derechas a partir de las teorías surgidas durante la década de 1970 por parte de miembros del *Groupement de recherche et d'études pour la civilisation européenne* (GRECE) y la *Nouvelle Droite* francesa como Alain De Benoist, Pierre Vial y Guillaume Faye. Como lo planteó De Benoist, la nueva derecha, más situada en el plano cultural que político, tenía como meta poner fin al monopolio cultural del cual se beneficiaba la izquierda y la extrema izquierda (De Benoist, 1982, p. 12). Un ejemplo de esto es la incorporación del término poder cultural y su existencia paralela al poder político, remarcando la importancia de la primera reconociendo que “no es posible la toma del poder político sin ocupar antes el poder cultural” (De Benoist, 1982, p. 195). Por este motivo, destaca la importancia creciente del ocio; no sólo por brindar un mayor espacio a la cultura y facilitar la circulación de ideas y valores, sino también por permitir que se comunique y asimile un mensaje metapolítico sin que éste sea percibido como una directriz. Ya sea una novela, una película o un programa de televisión, “será a la larga mucho más eficaz políticamente si al principio no es percibido como político y se limita a provocar una lenta

evolución, un pausado *deslizamiento de las mentalidades de un sistema de valores a otro* [cursivas del autor]" (De Benoist, 1982, p. 198).

Como crítico de la globalización, De Benoist sostiene que esta nueva derecha debe adoptar una perspectiva metapolítica, enfatizando dos aspectos. En primer lugar, destaca el papel fundamental que las ideas desempeñan en las conciencias colectivas, ya que el desarrollo histórico se lleva a cabo en el marco de convicciones, creencias y representaciones que les dan significado y dirección (De Benoist y Champetier, 1999, p. 1). En este sentido, las nuevas derechas deben aspirar a renovar esas representaciones sociohistóricas. En segundo lugar, la perspectiva metapolítica ofrece una capacidad para comprender el nuevo siglo. Ante la impotencia de los partidos políticos y gobiernos tradicionales en un mundo de redes interconectadas con puntos de referencia difusos, la acción metapolítica busca restablecer el sentido de las cosas mediante nuevas síntesis. Se propone desarrollar "un modo de pensamiento resueltamente transversal al margen de la insignificancia de la política; en definitiva, estudiar todos los campos del saber con el fin de proponer una visión coherente del mundo" (De Benoist y Champetier, 1999, p. 2).

Como plantea Maly (2020), la apropiación de la cultura digital y las nuevas tecnologías ha modificado la metapolítica de las nuevas derechas. "No solo el intelectual, sino también el activista, el político y el prosumidor son ahora parte de la nueva batalla metapolítica de la extrema derecha" (p. 1). Dentro de estas nuevas estrategias metapolíticas, Maly incluye el acoso, el trolleo (comportamiento que busca provocar a otros), el LARPing (el uso irónico y metapolítico del rol de acción en vivo para hacer o decir cosas que son demasiado escandalosas para los *normies*) y la adopción de la cultura memética. Esto también es advertido por Dafaure (2020) al sostener que la epítome de la metapolítica de la *alt-right* estadounidense es "la combinación de prejuicios duraderos, sarcasmo e ironía humorísticamente distanciados, típicos del ambiente de internet, y el uso astuto de referencias populares comprensibles para la mayoría" (p. 17).

En el ámbito nacional, el politólogo Agustín Laje sostiene que el meme es uno de los elementos culturales que forman parte de la batalla cultural. Estos elementos pueden tomar formas variables, "pero sus pretensiones en una batalla cultural siempre estriban en disponer una forma de ver el mundo y de estar en él. Lo que define a un elemento cultural como munición es precisamente esta intención deliberada de disponer culturalmente" (Laje, 2022, p. 257). A la idea de batalla cultural, Laje también propone la articulación de las diferentes corrientes derechistas desde la "Nueva Derecha". Distanciándose de la *Nouvelle Droite*, considera que "el reconocimiento de los desafíos políticos del campo cultural abre, en cierta medida, las puertas para esta articulación" (Laje, 2022, p. 477). De esta manera, el proyecto de un "nosotros" político desde la derecha debe construirse a través de batallas culturales, donde esta Nueva Derecha pueda conformarse en la articulación de

libertarios no progresistas, conservadores no inmovilistas, patriotas no estatistas y tradicionalistas no integristas. Donde la concreción sería una fuerza resuelta en la incorrección política, “como una oposición radical a la casta política nacional e internacional, al estatismo y al globalismo, al establishment multimediático y la hegemonía progresista que domina la academia” (p. 484). Según Laje, esta batalla cultural “habrá de ser total, habrá de hacerse presente allí donde lo cultural se haya vuelto político” (p. 487). Siguiendo estas perspectivas, no se puede subestimar la relevancia del uso y la circulación de memes como otra acción metapolítica de relevancia en las nuevas derechas a nivel global.

Siguiendo con el caso de Argentina, el uso de memes por parte de referentes de la nueva derecha, como el actual presidente Javier Milei, irrumpe como una novedad dentro de la comunicación política del país. Dicha estrategia comunicacional, disruptiva y “políticamente incorrecta”, ha propiciado diferentes abordajes (Martins, 2021; Canedo, 2023a; Ariza et al., 2023). Pero dejando de lado los memes, el estudio de las nuevas derechas también ha dado cuenta de otras aristas de su batalla cultural. Los trabajos de Goldentul y Saferstein (2022) y Saferstein y Stefanoni (2023) estudian diversos aspectos de la producción, circulación y recepción del ámbito editorial de las nuevas derechas, observando cómo la mediación editorial –que conecta a lectores, editores y referentes– retroalimenta la batalla cultural contra los progresismos y la izquierda. Por otra parte, Vázquez (2023) ha dado cuenta del uso que le dan los activistas juveniles a la noción de batalla cultural, ya sea para divulgar ideas económicas liberales como para “combatir la ‘bajada de línea’ de la llamada ‘ideología de género’ que, desde su punto de vista, el Estado lleva adelante a través de acciones como la Ley 26150 de Educación Sexual Integral (ESI)” (p. 128).

De estas reconfiguraciones también se hicieron eco los activismos de “memoria completa”. En su abordaje sobre las manifestaciones públicas de las derechas argentinas a partir del 2001, Morresi et al. (2023) identificaron que estas agrupaciones civiles y militares se reapropiaron de consignas, grupos y rituales propios de los organismos de derechos humanos como “Memoria, Verdad y Justicia” y el exclamar “¡Presente!” al nombrar militares caídos en combate o presos por delitos de lesa humanidad. A esto pueden sumarse las trayectorias de referentes de dichas agrupaciones como la actual vicepresidenta Victoria Villarruel. En su estudio sobre la carrera de Villarruel y los modos en que articuló las memorias de la década del setenta en Argentina con nuevas opciones político-partidarias de derechas, Palmisciano (2022) muestra que los pasos de Villarruel por el asociacionismo civil-militar y la fundación del Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV) marcaron su activismo, sugiriendo ella misma que “la publicación de libros, brindar conferencias y difundir a través de las redes sociales es un aspecto fundamental en el ejercicio de ‘completar la historia’” (p. 59). Villarruel también ha remarcado “el valor de la memoria como parte de la construcción de una

contra narrativa para una disputa política más amplia” (Palmisciano, 2022, p. 60). Será en estas articulaciones entre memoria completa y nuevas derechas reivindicadoras de un pasado autoritario donde cobre un particular interés el estudio de los memes que disputan el sentido de la última dictadura. Indagar en este ámbito memético puede aportar nuevas miradas en el modo en que tradiciones y memorias se remezclan y retoman en dichas producciones, resignificando ideas, lenguajes y prácticas (Morresi, 2021).

El meme en la derecha argentina y la reivindicación shitpostera de la memoria completa

En Argentina, el triunfo electoral de la coalición de centro-derecha Cambiemos en 2015 marcó un hito: era la primera vez que un partido de derecha lograba vencer en elecciones limpias a un candidato oficialista y peronista (Bohoslavsky y Morresi, 2016, p. 153). Esto también significó el (re)surgimiento de actores políticos que se identificaron con la agenda liberal-conservadora de Cambiemos, además de la posterior radicalización de dichas posturas por parte de los autodenominados libertarios que no se sentían identificados con la coalición que gobernó en Argentina entre 2015 y 2019². Como Barros y Morales (2019) han planteado, el proyecto político liderado por Mauricio Macri se confrontó y distanció de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, encontrando en su diferencia de perspectiva respecto a los derechos humanos una de sus primeras manifestaciones. Este cambio de paradigma en materia de defensa y promoción de derechos humanos instauró un nuevo escenario de disputa en torno a la memoria y el pasado reciente. Dicho viraje se justificaba denunciando el abuso de la causa de los derechos humanos por parte de los gobiernos kirchneristas, donde “la lucha de los organismos había sido utilizada estratégicamente por parte de la fuerza política gobernante para aumentar su legitimidad y adhesión entre la ciudadanía y diferentes sectores políticos” (Barros y Morales, 2019, pp. 82-83). A partir de la “deskirchnerización de los derechos humanos”, las problemáticas de estas causas se reordenaron de forma tal que los ejes de verdad, memoria y justicia perdieron su prioridad (Barros y Morales, 2019, p. 87). Los referentes históricos del movimiento de derechos humanos también perdieron protagonismo y se redujeron presupuestos para las dependencias estatales vinculadas a los derechos humanos. De este modo, en la gestión de Macri cobraron un nuevo ímpetu ideas que fueron disonantes y marginales durante los años del kirchnerismo, como las versiones que proponen “un cierre definitivo del trauma del

² Según Saferstein y Stefanoni (2023), esta derecha libertaria “ha venido acusando a Propuesta Republicana (PRO), el partido de centroderecha fundado por el expresidente Mauricio Macri, (...) de ser un 'populismo con buenos modales' o un partido socialdemócrata, e incluso, en el caso de su ala moderada, directamente socialista” (pp. 3-4).

pasado y que proyectan sus expectativas de olvido, perdón y reconciliación en un futuro promisorio” (Barros y Morales, 2019, p. 91).

A estas nuevas ideas se suman otros discursos que minimizan la gravedad del terrorismo de Estado, normalizándolo y equiparándolo con otros hechos de violencia contemporáneos perpetrados por otros actores como las organizaciones guerrilleras. De acuerdo con Lvovich y Grinchpun (2022), la forma de la banalización que adquiere la relativización conlleva a la omisión y/o distorsión de hechos y procesos para condicionar su interpretación y significado. “En vez de negar la masacre, se la integró en una serie argumental que la matizó, convirtiéndola así en un discurso más audible, sobre todo al ser divulgado a través de los medios de comunicación y, luego, las redes sociales” (Lvovich y Grinchpun, 2022, p. 2). De esta manera, cuestionar la cifra de desaparecidos y afirmar que no fueron 30.000 buscaba suavizar y atenuar el fenómeno de la desaparición. Estas posturas críticas del relato “oficial” de lo que ocurrió en los setenta irrumpieron en las plataformas de redes sociales y servicios de mensajería instantánea. Por un lado, las dinámicas generadas por estas tecnologías favorecieron a la consolidación de líderes de opinión e influencers con posturas extremistas. Por otro lado, la predilección hacia lo breve, lo fugaz y lo visual fomentó una simplificación de estas contra-narrativas que permitió fortalecerlas: “trivializar la represión ilegal con una escena de Los Simpson permitía desafiar y subvertir en una sola acción comunicativa” (Lvovich y Grinchpun, 2022, p. 9).

Estas disputas fueron reactivadas nuevamente en septiembre de 2023 cuando Victoria Villarruel, por entonces diputada nacional y candidata a vicepresidenta por La Libertad Avanza, convocó a un homenaje a las víctimas de actos terroristas del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Montoneros en la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires. Durante este mes, se pudo observar una creciente guerra memética entre militantes de Unión por la Patria y La Libertad Avanza en redes sociales (Canedo, 2023a). Además de los memes en torno a las propuestas electorales de cada candidato, en la contienda se pudieron observar memes que cuestionaban la cifra de desaparecidos de la última dictadura militar. Observando estos memes y su contraofensiva memética por parte del peronismo, Canedo (2023b) destaca cómo el meme irrumpe como una nueva forma de expresar opiniones en un marco lúdico. Estas expresiones permiten la disrupción y la comunicación de ideas que no serían viables en contextos y géneros discursivos más formales y sujetos a un mayor control institucional. Esto último puede habilitar “ideas que antes eran desestimadas en conversaciones serias sobre asuntos públicos hoy reaparezcan enmascaradas como bromas (pero si querés no son bromas)” (Canedo, 2023b). En conjunto con la producción memética, usuarios identificados con La Libertad Avanza también compartieron imágenes generadas por inteligencia artificial en las que sus candidatos encarnan a distintos superhéroes y personajes de ficción hipersexualizados.

El proceso de identificación de los memes procesistas

Entendidos como grupos de elementos que comparten características comunes de contenido, forma y/o postura que fueron creados, transformados y distribuidos por muchos usuarios a través de plataformas digitales de participación (Shifman, 2014, p. 41), los memes son un ejemplo clave de la cultura de la remezcla que ha trascendido a sus comunidades online hasta ocupar otros espacios como el offline. Shifman también ha sugerido que pueden entenderse como fragmentos de información cultural que pasan de una persona a otra, pero que gradualmente se convierten en un fenómeno social compartido: “aunque se propagan a escala microeconómica, su impacto es macroeconómico: los memes configuran las mentalidades, las formas de comportamiento y las acciones de los grupos sociales” (Shifman, 2014, p.18).

Más allá de esta primera definición teórica, el objetivo de este trabajo no es centrarse en el debate sobre la conceptualización de los memes en Internet. Biselli et al. (2023) señalan que parte de su problema y de su originalidad radica en su dificultosa delimitación conceptual y el establecimiento de sus límites como manifestaciones empíricas. Dichos autores sugieren que no todos los memes se abarcan en la definición de Shifman, expresando que hay constelaciones de memes cuya construcción es de manera difusa, cuyo eje es lo temático y la tonalidad expresiva, pero que no comparten ninguna forma específica:

[...] cabe preguntarse si sumar criterios alejados de la forma y más relacionados con lo temático y la tematización, por ejemplo, no permitirían poner en foco y conceptualizar más apropiadamente otros aspectos de su funcionamiento y de su singularidad en el estadio de mediatización contemporáneo. Pensamos, por ejemplo, en el impacto de los memes en la conversación pública, en la posibilidad misma de la generación de algo que pueda ser considerado una conversación pública (Biselli et al., 2023, p. 223).

Como señala Jost (2023), hay que identificar aquello que es constitutivo del meme de lo que no es necesario, distinguiéndolo de otras producciones mediáticas. De esta manera, su definición mínima de meme propone no reducirlo a la viralidad y el humor: “un meme es una imagen o secuencia de imágenes fijas o en movimiento que resultan de la creación o transformación de una imagen o de una serie de imágenes anteriores que circulan en la Internet” (Jost, 2023, p. 29). Desde esta definición, dicho investigador propone tres reglas de formación de memes que nos permiten identificar cuándo se trata de un meme: la invención de una situación

hipotética, la lectura prosaica y los efectos sin proporción con sus causas (Jost, 2023, pp. 77-78).

Además de esta orientación al momento de reconocerlos, el análisis también se detendrá en los valores comunicativos de los memes postulados por Shifman (2019). Retomando las funciones del lenguaje de Roman Jakobson, la autora plantea que los memes presentan una doble articulación de valores: entre aquellos presentes en sus contenidos, como la narrativa, los personajes y la composición, con otros que refieren a las condiciones y normas que rigen su comunicación (p. 50). Centrándose en estos últimos, propone que pueden encontrarse los siguientes en toda comunicación memética: autenticidad, creatividad, lealtad comunal, libertad de información e igualitarismo expresivo. Los mismos se desarrollarán en conjunto con las reglas de formación.

Sumado a esto, el análisis también busca puntualizar el proceso de identificación política que presentan los memes de las nuevas derechas. En principio, partimos de la definición de Aboy Carlés (2001) de que toda identidad política puede definirse:

[...] como el conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación con la definición de asuntos públicos (Aboy Carlés, 2001, p. 54).

De acuerdo con esta definición, el enfoque identitario parte de la incompletitud de la identidad al considerar que su constitución supone la existencia de regularidades en distintos procesos de enlazamiento solidario entre discursos. La inexistencia de una identidad completa y suturada da lugar a regularidades en un conjunto de prácticas que llevan múltiples procesos de identificación con varios grados de sedimentación. Como señala Barros (2021, p. 425), “todo proceso identificatorio es también un proceso de desidentificación, ya que no existe la posibilidad de crear una identidad desde la nada”. Por esta razón, observaremos en los memes cuatro elementos que toda identificación supone: la relativa estructuralidad en la que emerge, el contenido particular que la vuelve diferencia, la alteridad de la que se distingue y la promesa de plenitud que enarbola (Barros, 2021).

Teniendo presente estas consideraciones, el corpus seleccionado de memes que analizaremos aquí siguió un criterio temático³ que priorizó memes que se tematizaron en:

- I. Artefactos culturales y situaciones asociadas al período dictatorial (ej. Memes sobre desapariciones forzadas, Falcons verdes).
- II. Presencia de discursos y argumentos asociados al tema (ej. las disputas por el número de desaparecidos)
- III. La reivindicación y antagonización de los actores que son identificados con la última dictadura militar (ej. Jorge Rafael Videla, las Abuelas de Plaza de Mayo, organizaciones de derechos humanos, agrupaciones guerrilleras).

Además de estos criterios, la selección de memes estuvo situada en distintos sitios y redes sociales. Eludir la fijación por un sitio en particular permitió el tratamiento de los memes más allá de meras unidades textuales individuales separadas de sus prácticas articularias, pudiéndose observar cómo la tematización memética de la última dictadura militar va migrando de “plataforma en plataforma, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo” (Biselli et al. 2023, p. 225). Neutralizando el “efecto de la plataforma sobre el corpus, que nos aporta más conocimiento sobre la primera que sobre nuestro objeto de estudio” (Jost, 2023, p. 85), se priorizó la recopilación del corpus en diversas fuentes como redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram) y foros de imágenes (Memedroid).

Análisis

Cuando domas zurdos: la situación hipotética y la relativa estructuralidad

³ Aclarada esta priorización temática, es preciso señalar que no se tuvo como variable determinar la adhesión partidaria de todas las fuentes debido a la autoría difusa de la mayoría de memes analizados (Biselli et al., 2023). Esto no quiere decir que pueda abrirse a futuro la posibilidad de un estudio comparativo de los ciberactivismos de Cambiemos y de LLA en lo que respecta a la utilización de memes para su resignificación del pasado.

(Fig. 1:) Cuando sos un zurdito en el '77 (Twitter, 2022)



Fuente: <https://twitter.com/CapPolenta/status/1507054662062465030>

Desde las reglas de formación de Jost, este meme de Los Simpson se puede enmarcar en la invención de una situación hipotética que es asociada a una imagen que la lectura literal no permite imaginar. En el caso de los memes *Cuando sos...* lo que cuenta es lo que es “relacionable”, aquello que permitirá la identificación de otros (Jost, 2023, p. 77). Y a su vez, la retórica *Cuando vos*, dirigida falsamente a una segunda persona, también brinda una traducción visual de una impresión de su locutor (Jost, 2023, p. 83).

Otro aspecto que se destaca principalmente en este meme es cómo el mismo cruza elementos de distintas temporalidades: el Falcon verde de los setenta con el actual pañuelo verde a favor de la despenalización del aborto. La identificación con este zurdo que habita el tiempo de la dictadura militar no se realiza desde la empatía con su situación, sino desde una burla por su destino final con la inminente desaparición forzada.

Dicho cruce de temporalidades también se puede comprender desde el estudio identitario, donde destaca la relativa estructuralidad bajo la cual emerge el proceso de identificación. “Todo proceso identificatorio se produce en un terreno movedizo e inestable en el que interactúan y se contaminan mutuamente los lenguajes disponibles y su potencial credibilidad, el contexto material y la particularidad de cada identificación y su relación con otra” (Barros, 2021, p. 428). La inestabilidad temporal de este meme puede encontrar un sentido en la identificación con el Falcon que desaparece zurdos, un guiño a la hipotética situación de lo que podría pasarle en dictadura a un zurdo actual que circulase en el espacio público con un pañuelo verde.

(Fig. 2). Feliz día, vuelo de la muerte (Facebook, 2023)



Fuente: <https://www.infobae.com/politica/2023/03/30/renuncio-una-concejala-de-juntos-que-reivindico-los-vuelos-de-la-muerte-de-la-dictadura-militar/>

Otros memes de esta tematización también ironizan sobre fechas conmemorativas como el 24 de marzo, Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Desplazando el sentido de este día para expresarse acerca de Montoneros, el meme ofrece otra lectura memética que la aleja de la literalidad de una foto del avión Hércules. Editando unos cuerpos siendo tirados desde arriba, este meme hace un guiño a los vuelos de la muerte que sufrieron los integrantes de la organización guerrillera⁴.

A su vez, esta relectura memética de la fecha también ofrece otra posibilidad de identificación. Lo que muestra es la dislocación del discurso de la memoria que deja afuera al día del montonero y, con ello, a las identidades políticas que lo equiparan con una reivindicación al terrorismo de Montoneros. Ahora bien, no importa tanto ni el anacronismo (Meme 1) ni la conmemoración de un día inexistente (Meme 2), en tanto que el valor de autenticidad lo que va a remarcar es cómo estos memes buscan expresar otra verdad que no está contenida por la fecha oficial.

⁴ Otros vuelos de la muerte también son material de memes para las NDs. Según Nicholson (2021), entre los partidarios de Donald Trump surgieron memes como la oferta de “viajes gratis en helicóptero” para sus adversarios políticos, apareciendo como amenaza velada o como una broma sobre lanzarlos a la muerte desde un helicóptero (Nicholson, 2021, p. 27).

Según Shifman, los memes tienden a combinar modos de autenticidad “externos” e “internos”. Mientras que la autenticidad externa se refiere a las nociones científicas de la verdad “objetiva” y los hechos, la noción de autenticidad interna se relaciona con la conexión entre un enunciado y algún tipo de esencia interna fundamental. En otras palabras, “se espera que los memes reflejen estos núcleos intrínsecos, que expresen las emociones, experiencias, esperanzas y temores de individuos únicos” (Shifman, 2019, p. 53).

Ni 30.000 ni inocentes: la batalla de las cifras

(Fig. 3:). Doge discutiendo la cifra de desaparecidos (Facebook, 2021)



Fuente:

<https://www.facebook.com/LngstA/posts/pfbid02agZxqxpJPuqJWKwWJSikwsmRVTcEWNEWFCuBeCnxAbYaVz9RPkQWvyLSmNHsJNfBl>

En su análisis sobre la figura de Doge, Milner (2018) realiza un análisis pormenorizado de su relevancia en la historia de los memes de Internet, entendiendo que su mayor logro es equilibrar el esoterismo subcultural y el disfrute masivo, alimentando así el compromiso de múltiples públicos. “Accesible y adorable, ‘Doge’ se adapta bien al humor visual no secuencial predominante en los medios meméticos” (Milner, 2018, p. 83). Lo adorable en Doge y su discusión por la cifra de desaparecidos también puede tratarse como una lectura prosaica. En lugar de interpretar la cifra de 30 mil desaparecidos como un consenso democrático, lo que permite el meme de Doge es realizar un desvío. Amplifica otro *punctum* (¿siquiera hay tantas personas en Argentina?) para darle a esa cifra un significado mundano (Jost, 2023, p. 77).

En cuanto al proceso identitario, lo que expresa el meme de Doge es un contenido particular de la diferencia, un intento por dar sentido a aquello que disloca la experiencia. El consenso democrático sobre una cifra simbólica de desaparecidos en la dictadura, es cuestionada por un perro, esta relectura en clave memética de la cifra le permite a las identidades políticas que la disienten ofrecer otra respuesta

ordenadora (y adorable) de este periodo. La emergencia de procesos de identificación significa que “aparecen nuevas diferencias con algún grado de heterogeneidad irreductible entre ellas que intentarán dar coherencia y sentido a la experiencia” (Barros, 2021, p. 430).

(Figs. 4 y 5): **Discusión por la cifra de desaparecidos (Instagram, 2021)**



Fuentes: https://www.instagram.com/p/CM0US-gjyig/?igshid=MzRIODBiNWFIZA%3D&img_index=1

En los memes sobre la última dictadura también se encuentra lo que Lvovich y Grinchpun expresan como la “batalla de las cifras”, iniciada durante la propia dictadura. “Los datos recolectados por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) se volvieron objeto de un capcioso escrutinio: equívocos e imprecisiones, inevitables en el estudio de procesos represivos a gran escala, fueron sobredimensionados y hasta ridiculizados” (Lvovich y Grinchpun, 2022, p. 6). Los 30.000 que históricamente enarboló el movimiento de derechos humanos se ponen en entredicho con memes que se forman para desacralizar la cifra, ya sea para reclamar una que sea cifra exacta (Meme 4) o por oponer datos que la contrarrestan (Meme 5).

Además de esta reinterpretación, lo que estos memes destacan es la legitimidad misma de la diferencia. Ambas posturas ponen en juego su legitimidad como discurso y sus contribuciones a la vida comunitaria (Barros, 2021, p. 436). En el Meme 4, que retoma el reality show *American Chopper*, la postura crítica hacia la cifra de 30.000 muestra sus dificultades para legitimarse frente a una postura que no escucha y descalifica su escepticismo. Por otro lado, el Meme 5, que retoma el anime del juego de cartas *Yu-Gi-Oh!*, expresa cómo se anula la legitimidad de los 30.000 contraatacando con datos.

Desde una perspectiva metapolítica, la retoma de un reality show y un anime pueden dar otro marco de sentido donde la disputa por las cifras puede entenderse como una batalla cultural, algo que se destaca si se observan desde los valores de libertad de información e igualitarismo expresivo. El primero es un principio donde “la información es definida por los usuarios como un bien público que debe ser distribuido sin limitaciones” (Shifman, 2019, p. 54). En este sentido, cualquier material privado o sensible puede ser material memético sin importar su procedencia. El informe de CONADEP, al que pueden estar aludiendo los Meme 4 y 5, puede ser leído como material de memes para disputar estas batallas culturales.

En cuanto al valor del igualitarismo expresivo, el mismo comprende a la expectativa de que los participantes de un discurso basado en redes sociales “expresen sus pensamientos y opiniones independientemente de su estatus sociocultural, su afiliación política o su género” (Ibíd.). En estos memes dicho valor se juega al momento de presentar la disputa por el número de desaparecidos como dos bandos equivalentes. Ambos discuten a la par y, en el caso del meme 5, incluso se presenta como un duelo con las mismas condiciones y elementos. Entendiendo este derecho universal a la creación de memes se puede entender el atractivo que representan los mismos para la estrategia metapolítica de las NDs.

(Fig. 6 y 7:). Beboteos políticos (Twitter, 2023)



Fuentes: <https://twitter.com/NikiNikitaLiana/status/1699063480543031500>
<https://twitter.com/sangreacuariana/status/1699207142664720845>

El beboteo político fue una de las producciones meméticas que sobresalieron entre seguidoras libertarias que se expresaron en defensa de Victoria Villarruel y la

postura negacionista de los 30 mil desaparecidos. En particular estos memes “plantean un mensaje que es doblemente disruptivo: con la narrativa histórica de la vuelta a la democracia, por un lado, y con el verosímil del beboteo, por otro; un género en apariencia superficial que no marida con discusiones de este tipo” (Canedo, 2023b).

En principio, lo que diferencia a estos memes de la temática analizada será la identificación de sus autoras. Para Shifman (2014), estas fotos meméticas se centran mucho más en el yo performativo, donde aquellos que las suben “se convierten en el medio y el mensaje del meme: sus caras y/o cuerpos son partes integrales del mismo” (p. 30). Este atributo, explica la investigadora, se alinea con una lógica social común: en una era marcada por el “individualismo en red”, la gente usa los memes para expresar simultáneamente su singularidad y su conectividad.⁵

Con este aspecto en mente, puede pensarse que el valor de lealtad comunal es central en memes como el beboteo político. La creatividad de los memes está condicionada por este valor, “cada meme debe ser leal tanto a su creador (como se refleja en el valor de la autenticidad) y a la comunidad más amplia en cuyo ámbito se crea el meme” (Shifman, 2019, p. 54). Los bebotes políticos plantean un nuevo espacio de afinidad, donde la posibilidad de identificación con las posturas procesistas es aún más prosaica que en otros memes que discuten el carácter de víctimas de los desaparecidos (Meme 3) o disputan la discusión como una cuestión en torno a los datos (Memes 4 y 5). Este deslizamiento, desde memes anónimos hacia unos de autoría explícita, también marcará el paso desde una banalización hacia una reivindicación abierta.

Videla el basado: la alteridad y la esperanza de plenitud

⁵ Cabe mencionar que Jost (2023) criticará esta mirada fática del fenómeno meme. Desde el ejemplo de los *emotes* de *Twitch*, sugiere que los mismos se centran en la función expresiva, al decir “algo del yo sin pasar por las palabras” (p. 83), y en la función poética, porque “el meme se separa de su función comunicativa para convertirse en un objeto en sí mismo” (p. 84).

(Fig. 8:). Con esta gorra no habría más gorras (Memedroid, 2023)



Fuente: <https://es.memedroid.com/memes/detail/3988312/Es-verdad>

Meme de Jorge Rafael Videla que compara la gorra de su uniforme con la de un joven con una visera y un arma en sus manos. La frase “Con esta gorra, no habría más de estas gorras” del meme permite identificar la tercera formación propuesta por Jost de los efectos sin proporción con sus causas: hay en este meme un desfase entre una observación profunda y elementos prosaicos (Jost, 2023). Ya sea una expresión que comenta sobre la inseguridad actual o una reivindicación de Videla y el orden impuesto durante la dictadura militar, son las gorras los elementos prosaicos que dan sentido a este desfasaje memético. Esa expresión sobre la actualidad se desproporciona en una metáfora donde una gorra prevalece sobre otras.

La comparación propuesta por este meme también expresa cómo “los procesos identitarios involucran un contenido particular que conlleva, a su vez, una promesa de plenitud y el señalamiento de una alteridad” (Barros, 2021, p. 432). Al proceso de identificación con la gorra militar de Videla también le sucede una desidentificación con el resto de gorras que visten jóvenes delincuentes. Desde la indumentaria⁶, las NDs procesistas pueden señalar con este meme a aquella alteridad que les impide la realización plena de su propia identidad. Sumado a esto, muestra “una promesa de plenitud que hace al carácter más general que tendrá su representación de la comunidad” (Barros, 2021, p. 437). De existir una vez más alguien como Videla, solucionaría los problemas de delincuencia actuales.

⁶ Sobre la importancia de la indumentaria y la moda en las nuevas derechas, ver Gaugele (2019).

(Fig. 9:) Dictadores muertos unidos (Twitter, 2023)



Fuente: https://twitter.com/Jeff_Ace4Ace/status/1639317978666745891

En el escenario hipotético planteado por los memes, es posible retomar figuras y fotografías de un mismo periodo histórico para expresar un argumento (Meme 2). Las consecuencias (que nunca se especifican) de las dictaduras de Augusto Pinochet, Francisco Franco y Jorge Rafael Videla son desestimadas debido a la muerte de los dictadores que las instauraron. Este meme juega con la idea –con elementos prosaicos– de revivir y unir a estos dictadores como caballeros medievales para señalar el absurdo de las izquierdas que los tratan como chivos expiatorios. Lo interesante de esto es que, al desestimar el argumento, también se anula el intento de las izquierdas de dar sentido a la inestabilidad que nunca termina de estructurar la vida comunitaria. Darle un sentido a todo lo que ocurre en Chile, España y Argentina es visto como una insistencia inútil y desproporcionada. A su vez, lo que este meme logra, es establecer una solidaridad en los discursos que se identifican con las figuras de estos dictadores.

Conclusiones

El presente trabajo se propuso indagar en algunos puntos en común entre la producción memética y los procesos de identificación de las nuevas derechas en Argentina. A partir del meme, conexiones que eran impensables desde la literalidad y la causalidad ahora exponen diferentes aspectos de una identidad política memetizada. Se puede coincidir con Lvovich y Grinchpun, que sugieren que quizás el negacionismo, la banalización y la relativización corresponden a una época que está terminando, planteando que “el surgimiento a nivel planetario de unas nuevas derechas potentes, radicales y combativas ha dado origen a casos de reivindicación

abierta de los horrores del pasado” (2022: 12). Siguiendo esta conclusión, los memes pueden comprenderse como una muestra más de esas reivindicaciones abiertas. A su vez, también dan cuenta de los complejos vínculos entre la cultura mediática y los procesos de memoria.

El estudio sobre memes negacionistas del Holocausto de González-Aguilar y Makhortykh (2022) puede dar algunas claves para el análisis de los memes que reivindican el terrorismo de Estado. Dichos autores indagan cómo aumentó el rol de contenidos generados por usuarios como los memes al proporcionar nuevos medios para formular, reforzar y cuestionar las interpretaciones del pasado. En sus observaciones, sostienen que la lógica hiperselectiva de los memes, entendida como su dependencia de otros contenidos mediáticos para familiarizar al público con la narrativa que se memetiza, se traduce en una representación altamente fragmentada del pasado (González-Aguilar y Makhortykh, 2022, pp. 18-19). Teniendo en cuenta lo planteado por estos autores, preguntarnos por la interrelación entre memes y la perspectiva metapolítica de las NDs nos permitió observar cómo ese pasado también es desacralizado bajo las lecturas prosaicas que proponen. A su vez, cabe preguntarse por el camino que pueden llegar a tomar otras operaciones meméticas afines a la defensa de los derechos humanos.

No obstante, esto no debe suponer que se haya simplificado la disputa por el pasado reciente. Como plantean Zeiffer y Lenarduzzi, no se trata de una oposición entre banalización, trivialización o superficialidad, por un lado, y profundidad, complejidad y reflexión por otro. Pues “algo considerado ‘serio’ puede convertirse en un chiste simple en apariencia pero intrincado en los múltiples sentidos que ostenta. [...] la exigencia que implica el meme no solo requiere que su público sea informado sino que convoca a informarse para poder participar de la discusión” (2023: 36).

Lo que estos memes expresan finalmente es la adaptación de discursos y de una identidad política a formas vernáculas, aún más fragmentarias y metapolíticas, elevando sus potencialidades identificatorias en el actual contexto de mediatización. La posibilidad de establecer una noción de derecha memética no puede ser ignorada en futuros análisis.

Algo para comenzar a caracterizar su producción memética será el asumir la hibridez de sus procesos identificatorios. Más que establecer qué es lo novedoso u original del fenómeno, las preguntas que surgen son por qué y de qué manera se van entremezclando elementos de la actualidad y del pasado como referencias culturales y mediáticas con discursos de memoria completa, ciertas preferencias estéticas e ideológicas, ciertos temas de la agenda pública, etc. Como señala Semán, se trata menos de ver cómo las nuevas derechas se originan en un activismo *nerd* del ámbito digital, que de entender que todo lo que dicho activismo produjo y aún produce decantó en dinámicas políticas “que reorganizan en lazos y puentes lo que aparecía dividido en los compartimentos estancos del activismo digital y la militancia”

(2023:17). Sobre esto podría aportarse una mayor comprensión profundizando en su dimensión metapolítica, esbozada en parte de la introducción de este trabajo.

Retomando lo propuesto por Biselli et al. (2023), la autoría difusa, las múltiples plataformas y la falta de espacios estables en la creación y difusión de memes dificultan el reconocimiento de los colectivos que los producen. Sin embargo, esto no significa que los memes no constituyan lazos que, por más lábiles, precarios y coyunturales que sean, logren cierta adhesión a un posicionamiento sobre un tema determinado, a una cierta forma de lo risible o a una nostalgia por consumos culturales. En este ámbito también se ubican las nuevas derechas y sus miradas sobre el pasado, donde la pregunta sobre el impacto de sus expresiones meméticas en las agendas mediática y política aún permanece abierta. Parafraseando un meme que ya es parte del imaginario libertario, es tarea de quienes “no la ven” el tratar de darle legibilidad a un *shitposting* que confronta consensos democráticos como el Nunca Más con beboteos, perros de raza Shiba Inu y cartas de *Yu-Gi-Oh!*.

Bibliografía

- Aboy Carlés, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario, Homo Sapiens.
- Ariza, A., March, V., & Torres, S. (2023). “La comunicación política de Javier Milei en TikTok”, *Intersecciones en comunicación*, 2(17), 6-6.
- Barros, M. y Morales, V. (2019). “¿Cambio de paradigma? La embestida macrista contra el legado de la lucha por los derechos humanos en Argentina”. En Rousseaux, F. (Comp.), *Legado y memorias. Debates sobre el futuro anterior* (pp. 79-96). Buenos Aires, Tren en Movimiento.
- Barros, M. y Salvi, V. (2022). Nuevas derechas y disputas memoriales: desafíos de un objeto de estudio en ciernes. *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de memoria*, 9(17), 6-11.
- Barros, S. (2021). El análisis de identificaciones políticas. El peronismo en la Convención Constituyente de Chubut de 1957. *Revista SAAP*, 15(2), 420-447.
- Biselli, R., Busso, M. P. et al. (2023). “Memes en la mediatización contemporánea. Aportes y desafíos para su caracterización”, en: Busso, M. P. y Fernández, M. (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, Rosario, UNR Editora, pp. 214-234.
- Bohoslavsky, E., y Morresi, S. (2016). El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, (32).
- Canedo, N. (2023a, septiembre 9). Empezó la Guerra de los Memes. elDiarioAR. Recuperado de:

- https://www.eldiarioar.com/politica/elecciones-2023/empezo-guerra-memes_1_10496561.html
- Canedo, N. (2023b, septiembre 16). *Memes, negacionismo y beboteo político*. elDiarioAR. Recuperado de: https://www.eldiarioar.com/politica/memes-negacionismo-beboteo-politico_1_10518779.html
- Cesarino, L. (2020). Cómo ganar una elección sin salir de casa: el populismo digital en el Brasil. *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe*, (6).
- Dafaure, M. (2020). The “great meme war:” The alt-right and its multifarious enemies. *Angles. New Perspectives on the Anglophone World*, (10).
- De Benoist, A. (1982). *La nueva derecha*. Buenos Aires, Planeta.
- De Benoist, A. y Champetier, C. (1999). “Manifiesto: La Nueva Derecha del año 2.000”. *Revista Hespérides*, 19.
- Fernández-Villanueva, C., & Bayarri-Toscano, G. (2021). “Legitimation of hate and political violence through memetic images: the Bolsonaro campaign”. *Communication & Society*, 449-468.
- Gaugele, E. (2019). The new obscurity in style. Alt-right faction, populist normalization, and the cultural war on fashion from the far right. *Fashion Theory*, 23(6), 711-731.
- Gerez Torcello, J. M. (2022). *Dictadura: memes y memoria:(un estudio de recepción)* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Goldentul, A., & Saferstein, E. (2022). “Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez”. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (112), 133-156.
- González-Aguilar, J. M., & Makhortykh, M. (2022). “Laughing to forget or to remember? Anne Frank memes and mediatization of Holocaust memory”. *Media, Culture & Society*, 44(7), 1307-1329.
- Greene, V. (2019) “Deplorable” Satire: Alt-Right Memes, White Genocide Tweets, and Redpilling Normies. *Studies in American Humor*, (1), 31-69. <https://doi.org/10.5325/studamerhumor.5.1.0031>
- Jost, F. (2023) *Dígalo con memes: de la parodia al mundo digital*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Crujía.
- Laje, A. (2022). *La batalla cultural: Reflexiones críticas para una Nueva Derecha*. México, HarperCollins México.
- Lvovich, D. y Grinchpun, M. (2022). “Banalización, relativización, negacionismo. Un escenario en los campos de batalla por la memoria del pasado argentino reciente”, *Contenciosa*, (12), e0014. <https://doi.org/10.14409/rc.10.12.e0014>
- Lyndon, W. (2021). “Trump, memes and the Alt-right: Emotive and affective criticism and praise”. *Russian Journal of Linguistics*, 25(3), 789-809.

- Maly, I. (2020). "Metapolitical new right influencers: The case of Brittany Pettibone", *Social Sciences*, 9(7), 113.
- Martins, M. S. (2021). "Libertarios, redes y campaña electoral: el caso de Javier Milei en Instagram", *Actas de Periodismo y Comunicación*, 7(2).
- Milner, R. M. (2018). *The world made meme: Public conversations and participatory media*. Massachusetts, MIT Press.
- Morresi, S. D. (2021). "Las derechas políticas, el enfoque sociohistórico y algunos apuntes personales". *Sociohistórica*, (47), 131-131.
- Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M. (2020). "Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas", *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 8, n.º 15: 134-151.
- Nagle, A. (2017). *Kill all normies: Online culture wars from 4chan and Tumblr to Trump and the alt-right*. John Hunt Publishing.
- Nicholson, B. (2021). *Political Communication in Online Spaces: Development of an Extremist Construct Schema Using Thematic Analysis of Online Discussions in the Lead-Up and Fallout of the Capitol Insurrection*. [Tesis doctoral]. Southern Illinois University at Edwardsville.
- Palmisciano, C. (2022). "El tiempo de los otros. Memorias y nuevas derechas, un análisis a partir de la carrera militante de Victoria Villarruel", *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 9 (17), 54-69.
- Saferstein, E. A., & Stefanoni, P. (2023). "Edición y reacción: Cómo la batalla cultural antiprogresista argentina se despliega (también) en los libros", *Estudios Ibero-Americanos*, 49(1), 1-18.
- Sandoval, L. E., & Alonso, J. M. (2021). "Creatividad en la restricción: Memes, templates y cultura participativa". *Question/Cuestión*, 3(69), e549-e549.
- Semán, P. (2023). "La piedra en el espejo de la ilusión progresista" en: Semán, P. (Coord.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 9-42.
- Shifman, L. (2014) *Memes in Digital Culture*. Massachusetts, MIT Press.
- Shifman, L. (2019). "Internet memes and the twofold articulation of values" en: Graham, M. & Dutton, W. H. (Eds.), *Society and the internet: How networks of information and communication are changing our lives*, Inglaterra, Oxford University Press, 43-57.
- Tarullo, R., y Frezzotti, Y. (2022). "Hashtivismo desinformativo: el negacionismo de la dictadura argentina en Instagram", *Comunicación y medios*, 31(46), 24-39.
- Vázquez, M. (2023). "'Ahora es nuestro tiempo'. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022)", *IBEROAMERICANA. América Latina-España-Portugal*, 23(82), 117-137.

Zeiffer, B. y Lenarduzzi, J. (2023) *Reír para no llorar: ¿Los memes suman o restan al debate político? El caso de las elecciones legislativas 2021*, Democracia en Red. Disponible en: https://democraciaenred.org/assets/ebooks/230605_DER_ReirParaNoLlorar.pdf